

Prevalencia de accidentes de niños menores de diez años en el hogar y factores de riesgo
Prevalence of childhood accidents in the home and risk factors.

Prevalência de acidentes com crianças menores de dez anos em casa e fatores de risco

Gloria Omonte Ferrufino¹

ALSIE Consultores Pedagógicos, Universidad Autónoma del Beni Bolivia

ID ORCID: <https://orcid.org./0000-0001-8211-3196>

E-mail: gloriaomontef@gmail.com

Resumen

La investigación busca describir los accidentes de niños menores de diez años, producidos en el ambiente del hogar y los factores de riesgo presentes, en relación a las características de los niños y de los cuidadores. Los métodos utilizados en el estudio son los teóricos y empíricos, que permiten analizar y presentar los datos de las entrevistas a cuidadores de niños y observación de los factores de riesgo presentes en el hogar.

La conclusión del estudio es que los niños están expuestos a factores de riesgo presentes en el hogar, la prevalencia de accidentes es muy alta en relación a lo estimado por la OMS. La seguridad depende más que todo de la protección que los adultos pueden proveer sobre todo en el control de los factores de riesgo presentes en el hogar.

Palabras clave

Accidente, accidente en el hogar, accidentes de niños, factores de riesgo, cuidador.

Summary

The research seeks to describe accidents involving children under ten years of age, which occur in the home environment and the risk factors present, in relation to the characteristics of children and caregivers. The methods used in the study are theoretical and empirical, which allow the analysis and presentation of data from interviews with caregivers of children and observation of risk factors present in the home. The conclusion of the study is that children are exposed to risk factors present at home, the prevalence of accidents is very high in relation to what is estimated by the WHO. Safety depends above all on the protection that adults can

provide, especially in the control of risk factors present in the home.

Keywords

Accident, home accident, child accidents, risk factors, caregiver.

Resumo

A pesquisa busca descrever os acidentes envolvendo crianças menores de dez anos, que ocorrem no ambiente domiciliar e os fatores de risco presentes, em relação às características das crianças e cuidadores. Os métodos utilizados no estudo são teóricos e empíricos, que permitem a análise e apresentação de dados provenientes de entrevistas com cuidadores de crianças e observação de fatores de risco presentes no domicílio.

A conclusão do estudo é que as crianças estão expostas a fatores de risco presentes em casa, a prevalência de acidentes é muito alta em relação ao que é estimado pela OMS. A segurança depende sobretudo da proteção que os adultos podem proporcionar, principalmente no controle dos fatores de risco presentes em casa. Palavras-chave: acidente, acidente doméstico, acidentes infantis, fatores de risco, cuidador.

Palavras chave

Accidente, accidente en el hogar, accidentes de niños, factores de riesgo, cuidador.

(1) Enfermera de profesión, Magister en Educación Superior, especialista en salud pública, docente universitaria



Introducción

La salud infantil y escolar es una preocupación permanente para los padres y el sistema de salud; su seguridad y protección depende de las personas que los rodean, en particular de los adultos.

A nivel mundial, cada año más de dos mil familias enfrentan la pérdida de un niño debido a diversos accidentes. La tristeza que experimentan madres, padres, hermanos, abuelos y amigos cercanos es inconmensurable y a menudo impacta a comunidades enteras (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021).

Resumen

La OMS define un accidente como un: "Acontecimiento fortuito, generalmente desgraciado o dañino, independientemente de la voluntad humana, provocado por una fuerza exterior que actúa rápidamente y que se manifiesta por la aparición de lesiones orgánicas o trastornos mentales" (Torres Márquez, 2010).

La frecuencia de accidentes en los hogares es alta, ya que los niños, debido a su desarrollo y su curiosidad natural, están en riesgo constante de sufrir lesiones por caídas, quemaduras, intoxicaciones, electrocuciones y otros (OMS, 2021).

Hasta los diez años, las lesiones causadas por accidentes representan la principal amenaza para la supervivencia infantil, además de ser una causa significativa de discapacidades que pueden afectar diversas áreas de la vida del niño, como las relaciones personales, el aprendizaje y las actividades recreativas (OMS, 2021).

Las caídas son responsables de aproximadamente la mitad de las visitas infantiles a los servicios de urgencias hospitalarias. Aunque muchas, solo resultan en raspaduras o moretones menores, cada día 130 niños mueren a causa de este tipo de accidentes (Medina-Gómez, 2015). Muchas de estas caídas son prevenibles mediante la instalación de dispositivos de seguridad en las ventanas y el uso de productos diseñados para proteger a los niños, asegurando el cumplimiento de las

normativas de seguridad (OMS, 2021).

A nivel internacional, los principales tipos de accidentes que afectan a los niños incluyen accidentes de tráfico, ahogamientos, quemaduras, caídas e intoxicaciones no intencionales. Según Medina-Gómez (2015): "La prevalencia de accidentes en el hogar fue del 67% (n=193; IC 95%: 61,6-72,4), siendo las recámaras el lugar más frecuente de ocurrencia de los accidentes (19,4 %), seguido por la sala (18,2%) y la cocina (17,0%)." Los niños que viven en comunidades empobrecidas están particularmente expuestos a riesgos debido a condiciones de vida peligrosas, como hogares con fuego abierto, ventanas sin protección y escaleras inseguras, además de la cercanía a áreas de tránsito rápido y denso. Por lo general, carecen de espacios adecuados para jugar con seguridad (Medina-Gómez, 2015).

En la ciudad de Trinidad, Beni Bolivia, también se observan numerosos accidentes, tanto en los hogares como en las Unidades Educativas, parques y vías de comunicación. Durante el tercer trimestre de 2019, el servicio de emergencias del Hospital Materno Infantil de Trinidad atendió a 238 pacientes, de los cuales el 26,5% presentaba lesiones por accidentes, tales como fracturas, trauma craneoencefálico, heridas, intoxicaciones, quemaduras, cuerpos extraños y mordeduras de animales (Hospital Materno Infantil, 2019).

Los hogares presentan un sin número de factores de riesgo, los que pasan desapercibidos mientras no suceda un imprevisto, no son tomados en cuenta; los estudios de Medina refieren que:

El 26% no tienen un compartimento para los cuchillos, el 82% refieren que los productos de limpieza no están fuera del alcance del menor. Al momento de cocinar, el 82.3% de los encuestados no están cerca del menor para su vigilancia, el 68% no tienen protección en clavijas o enchufes. El 89% de los cuidadores estudiados refieren tener medicamentos en el hogar. Los lugares más frecuentes para guardar medicamentos son: botiquín (18.4%), bolsa de plástico (14.2%) y en un mueble (9.0%). De los cuidadores



encuestados, 163 personas (56.6%) utilizan algún tipo de insecticidas. Los lugares donde los guardan habitualmente son: el closet, cualquier sitio alto y el baño. El 33.3% refieren tener solventes o pinturas en el hogar, y el lugar donde los guarda con más frecuencia es en la azotea (33%). (Medina Gómez 2015, p. 118).

Según el Informe Mundial sobre Prevención de Lesiones en Niños de la Organización Mundial de la Salud (2019), junto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y otros socios, se han implementado acciones para hacer de la prevención de lesiones una prioridad en la salud pública mundial. La OMS informa que estas acciones han logrado reducir la mortalidad infantil por accidentes en un 22% (OMS, 2019).

Para el caso de los accidentes en el hogar, si los factores de riesgo son identificados y se procede a establecer medidas preventivas, se podría disminuir la ocurrencia de los mismos. La población infantil este a expensas de la voluntad de la población adulta responsable del cuidado de los niños.

Ramírez (1989) establece que los accidentes son sucesos inesperados atribuidos al azar, que no es, el caso de las lesiones producidas en el hogar, ya que: "Se han estudiado muy bien las causas de este tipo de lesiones, lo que proporciona las bases para impulsar programas preventivos de efectividad demostrada; por lo tanto, los mal llamados accidentes, tienen su estructura causal y no son casuales".

El objetivo del artículo es la socialización y análisis comparativo de los resultados de los factores de riesgo presentes en el hogar para la ocurrencia de accidentes de niños menores de 10 años.

Metodología y métodos

Para la realización del estudio, se recurrió a métodos empíricos como la observación (en la visita a hogares) y medición de los resultados.

Las técnicas aplicadas fueron: la entrevista a responsables del cuidado de los niños, sobre la base de

un cuestionario estructurado y una guía de observación cuyos indicadores se centran en los factores de riesgo en el hogar.

El estudio fue realizado en el periodo de junio a diciembre del año 2023. La muestra estimada para el estudio fueron 72 responsables de cuidado de niños menores de diez años, sobre la base del cálculo muestral probabilístico con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %, considerando la probabilidad de ocurrencia de accidentes del 80 %, en una población de 100 familias. La cantidad de menores de 10 años encontrados en los 72 hogares fue de 101.

El estudio planteó la indagación de tres factores: características del niño (huésped), estudio del entorno social y factores de riesgo presentes en el hogar.

La entrevista a los responsables del cuidado de los niños estableció los antecedentes de accidentes en el hogar, tipos de lesiones y la gravedad de estos. Se indagó sobre las características de los responsables del cuidado de los niños, presencia o ausencia de padres, mientras que mediante la guía de observación se pudieron determinar las condiciones de la vivienda: orden, limpieza y presencia de factores de riesgo físico biológico o de otra índole.

Resultados y discusión

El barrio "Villa Vecinal" está ubicado en la ciudad de la Santísima Trinidad, capital del Departamento del Beni del Estado Plurinacional de Bolivia, continente sudamericano. Se encuentra en la región nor este de la ciudad, en el distrito 7 del área urbana, Red 01 de salud. Este barrio se fundó el 13 de mayo de 1978, se encuentra a 5 Km de la Plaza principal y utilizando el medio de transporte más común que es la motocicleta, se llega al barrio en 30 minutos.

Sobre la prevalencia y características de los accidentes, el 100 % de las familias revelan que en su hogar han ocurrido accidentes con todos los niños menores de 10 años. Cada niño, independientemente de su edad, ha sufrido accidentes a lo largo de su corta vida, desde uno a doce accidentes, situación que llama la atención ya que



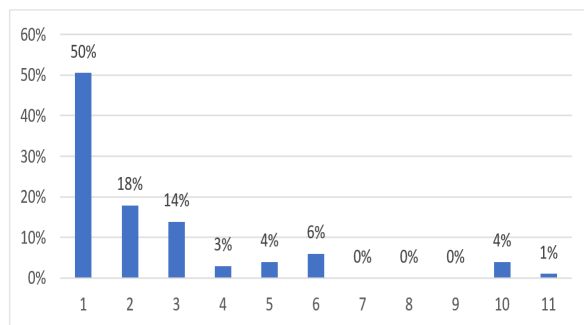
es un tema muy recurrente, sin embargo, estos hechos se desconocen en el sector salud.

Los accidentes empiezan desde el primer mes de vida, lo cual es muy llamativo, considerando que los bebés no se desplazan ni siquiera en su propia cama. A partir de los 9 meses se incrementa la posibilidad de accidentes, dado que los niños se mueven por sí mismos. Si bien se encontró casos de niños menores de un año, con antecedentes de accidentes y la mayor incidencia se da a partir de los 3 años.

Hay que destacar la edad de inicio de los accidentes: primer mes de vida, considerando que estos niños son incapaces de desplazarse por sí mismos, situación que merece una mayor indagación. También se puede apreciar la alta frecuencia de accidentes en niños de 3 años similar a los de 9 años, accidentes que por su carácter leve no han merecido mayor atención.

Ante la interrogante de la gravedad de los accidentes, el 17 % ha buscado ayuda hospitalaria, ya que los accidentes fueron entre graves y muy graves, incluso con riesgo de perder la vida; sin embargo, el 63 % considera que los accidentes fueron no graves y que no necesitaron seguimiento del personal de salud porque fueron atendidos por la familia. El 20 % indica que los accidentes no fueron graves, pero que sí necesitaron tratamiento médico.

En el gráfico siguiente se refleja el número de veces en que se produjeron diferentes accidentes.



Obsérvese que, en los resultados obtenidos, el 100% de los niños ha sufrido accidentes que se repiten desde 2 hasta 14 veces en el mismo niño, lo que resulta muy significativo y no debe escapar del análisis que se está realizando.

Aplicando pruebas estadísticas, se encuentra una media de 4.5 accidentes y un promedio de 5,25 accidentes por niño, datos muy elevados, considerando que el derecho del niño es recibir protección y seguridad de parte de su entorno familiar, que no solo es por obligación, sino sobre todo por el amor que implica tener un niño al que hay que garantizar una vida segura.

La OMS registra que el 65% de los niños sufren accidentes en el hogar, en el presente caso este porcentaje sube a 100 %, situación que debe llamar la atención del personal de salud para tomar acciones de prevención.

Las caídas representan el 70 % de los accidentes en los niños, provocando lesiones leves, media, grave y muy grave, dependiendo del factor de riesgo, área del accidente o la edad del niño. Las caídas pueden ocasionar traumatismos y dejar lesiones permanentes como discapacidad o muerte en casos extremos, situaciones que pondrán en conflicto a la familia, por las tensiones emocionales, sentimientos de culpa y gastos derivados de la atención al accidente.

Las caídas en los niños pueden ser parte de la vida mientras se encuentra en proceso de aprender a ponerse de pie, caminar, correr o montar bicicleta; sin embargo, en las encuestas se trató de diferenciar caídas "normales" de caídas accidentales, como las producidas desde alturas o tropezones por objetos que entorpecen el desplazamiento, pisos resbalosos o desnivelados. Los niños por su edad requieren de una supervisión directa de personas que aun sin tener lazos de afecto, deben garantizar la seguridad y también advertir posibles riesgos. Debe comprenderse la importancia de establecer acciones preventivas de acuerdo con la edad del niño y el entorno del hogar, al aplicar medidas de protección como barandas, orden, limpieza, almacenamiento correcto de alimentos, medicamentos y otros objetos, procurando



además contar con ambientes amplios y libre de objetos.

Las cortaduras que provocan lesiones de heridas conjuntamente con las quemaduras por sustancias u objetos calientes ocupan los segundos lugares en la escala de tipos de accidentes. Los choques entre personas o contra muebles son característicos en todas las edades de los niños.

El reporte de ahogamiento es menor, considerando los riesgos de existencia de recipientes con agua sin cubrir, como tanques o depósitos de cemento denominados noques.

En lo relacionado con los tipos de lesiones, la familia considera que el 39 % de estas, están ocasionadas por los accidentes que provocaron traumas graves. Esta apreciación es de carácter subjetivo, ya que no se reportan casos de muerte; sin embargo, es cierto que cualquier lesión y de la magnitud que sea en niños, constituye de por sí una tragedia familiar, no necesariamente compatible con el grado de emergencia en el servicio de salud.

Sin embargo, las fracturas, heridas cortantes, ahogamiento, atragantamiento, intoxicaciones y asfixia son de alerta y movilización inmediata. Cualquier lesión y según la edad del niño implica gravedad por los riesgos de vida o muerte, también por el efecto socio emocional para los padres, la familia y la comunidad.

Los resultados de la entrevista sobre el entorno, muestran que el 80.3% es propietaria de la vivienda y tiene la opción de hacer las reparaciones o arreglos necesarios para evitar los factores de riesgo de accidente. La vivienda propia también refleja un grado de inseguridad porque da opción a la familia de acumular objetos a veces inservibles en las áreas de circulación.

Los padres que habitan viviendas de alquiler, no tienen la libre disponibilidad de todos los ambientes de la vivienda para guardar objetos en desuso o no se comprometen con el orden y limpieza de los ambientes externos y áreas comunes.

La vivienda propia permite también planificar el

crecimiento de la familia y así evitar el hacinamiento o el apilamiento de muebles u objetos que ponen en riesgo a los niños.

Entre los factores de riesgo identificados en las viviendas, predomina el acceso libre a la cocina, hallazgo que coincide con lo encontrado en el estudio de los factores de riesgo relacionados con los accidentes domésticos: "acceso libre al área de la cocina, 98 %" (Pacios Alfonso & Salazar Casanova, 1998).

La existencia de objetos cortos punzantes en cualquier área del hogar, es el segundo factor de riesgo encontrado, desde herramientas menores como estiletes, tijeras, cuchillos, hasta herramientas medianas como machetes, hachas y otros de uso doméstico, lo que revela la falta de orden y protección.

La presencia de animales domésticos es un tercer factor muy frecuente, sumado al libre contacto de los niños con estos, lo que origina el riesgo de mordeduras y caídas entre otros.

El desorden en el hogar predispone a poner objetos pequeños al alcance de los niños, que puede producir asfixia por atragantamiento, porque el niño lo introduce en orificios naturales como oídos, nariz y boca.

Los depósitos de agua son demasiado frecuentes, ya que el Barrio "Villa Vecinal" no cuenta con red de agua potable, las familias deben comprar el agua de las cisternas distribuidoras, lo que obliga a tener en el mejor de los casos "noques" o tanques de agua que son depósitos contruidos de cemento, en general, sin cubierta y de nivel bajo; es decir su construcción es generalmente dentro la tierra y su superficie es a escasos centímetros de la superficie, situación que conlleva al peligro de ahogamiento. Las familias con menos recursos tienen turriles, ollas grandes y/o bañeras donde reciben el agua y estos constituyen un peligro, para los más pequeños, ya que ellos pueden caer en estos depósitos sin que los adultos lo noten.

Las áreas de accidentes más frecuentes son: los patios, a diferencia de lo encontrado en el estudio de los factores de riesgo relacionados con los accidentes domésticos:

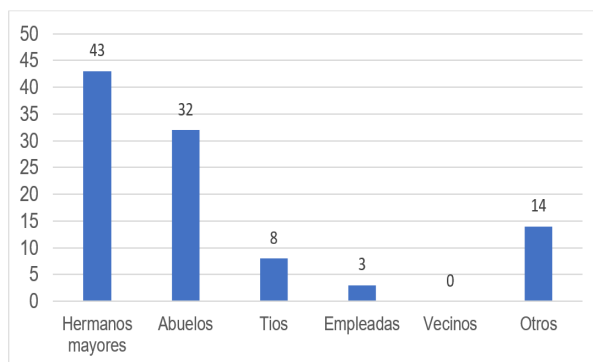


“La cocina es el área más peligrosa” (Pacios Alfonso & Salazar Casanova, 1998). Este resultado se debe a que los patios tienen mayor cantidad de elementos peligrosos, objetos en desorden, punzo cortantes al nivel de los pisos al que los niños acceden con mayor frecuencia.

Los dormitorios ocupan también un lugar importante para los accidentes, sobre todo para los niños pequeños que aún no tienen la capacidad de caminar y correr, donde se presentan las caídas de cunas, camas y golpes en la pared. La sala es un ambiente de riesgos, por la presencia de muebles o electrodomésticos como televisores, equipos de sonido, que pueden caer sobre los niños, si estos juegan y chocan contra estos objetos, Así mismo la presencia de enchufes sin protección, espejos, cuadros o pinturas que llaman la atención de los niños o simplemente no los toman en cuenta al momento de jugar.

Los sillones, sillas y mesas se convierten en áreas de juegos peligrosos sobre todo en niños mayores de cinco años.

Los resultados de la entrevista a responsables del cuidado de los niños sobre sus características y condiciones personales da como resultado: por naturaleza los padres son los responsables del cuidado de los niños; sin embargo, por diferentes razones de carácter sociolaboral muchas veces los padres dejan en manos de otras personas el cuidado de los niños, como refleja la figura que muestra a los hermanos (43%) como responsables del cuidado de los niños, seguido de los abuelos.



Las condiciones sociales de los padres, influyen en la responsabilidad del cuidado de los niños en el hogar, en primera instancia por la permanencia o ausencia de los padres que hace que otros se ocupen de velar por su seguridad. El nivel de ingresos relacionado con el nivel de estudios es otro factor preocupante porque los niños suelen quedar solos, debido a que los ingresos de los padres son limitados, se destaca que este resultado coincide con lo expresado por Medina -Gómez (2015): “en investigaciones previas se manifiesta una mayor prevalencia de accidentes con un bajo nivel de ingreso de los padres”.

Los ingresos económicos sin duda condicionan el bienestar de los niños, ya que la familia no puede tener condiciones óptimas de seguridad en la vivienda y más aún, al momento de dejar a los niños al cuidado de terceras personas, estos son los mismos integrantes de la familia: hermanos, abuelos u otros.

El lugar de trabajo de los padres revela que el 58 % de los padres cuentan con trabajo en su casa propia, ya sea de un comercio a escala media o menor, prestación de servicios como lavandería, elaboración de alimentos, como almuerzo, empanada y/o bola. El 42 % trabajan fuera del hogar, como empleados de una institución o particulares.

La importancia de esta variable radica en la responsabilidad que debe mantenerse ante el cuidado de los niños. Si el o los padres trabajan en el hogar, los niños no deben estar aislados, solos y sin control por parte de adultos que estén a cargo de su seguridad y protección.

Para el caso del presente estudio la frecuencia de accidentes es similar en familias donde los padres están presentes, como cuando están ausentes. En ambos casos los accidentes ocurren por la falta de vigilancia y protección de los factores de riesgo; no se aplican medidas de prevención demostrado por la repetición de accidentes en el mismo niño.

Los responsables del cuidado del niño son los padres, se obtuvo como resultado que en ausencia de los padres los responsables son los hermanos mayores que son



adolescentes, jóvenes o adultos, seguido de los abuelos, tíos, empleadas.

El riesgo de sufrir accidentes se incrementa cuando el cuidado de los niños está bajo la responsabilidad de hermanos mayores, no se garantiza seguridad, ni protección por la falta de experiencia y autoridad.

Los segundos responsables del cuidado de los niños son los abuelos, que en muchos casos es de mucha efectividad, dado que ellos se preocupan del bienestar de los nietos y están pendientes de las travesuras y la protección. Sin embargo, suele suceder que los padres no están de acuerdo con ciertas prácticas de disciplina que establecen los abuelos y esto puede derivar en la libre determinación de los niños al realizar sus actividades de juego.

Es necesario tener en cuenta el nivel de responsabilidad que se alcanza cuando se va a cuidar a un menor y la importancia de que esas personas sean conscientes de los peligros a los que están expuestos.

Sobre el conocimiento de prevención de accidentes, el 92 % de cuidadores reveló en la entrevista que conoce sobre prevención de accidentes; sin embargo, la estadística de ocurrencia de accidentes no refleja que se tomen acciones preventivas en el hogar. Aun sabiendo que los accidentes suceden de manera intempestiva, el tomar acciones preventivas reduce el riesgo de que ocurran.

Los medios de comunicación constituyen la primera fuente de información sobre prevención de accidentes, pero por su carácter unilateral y sin retorno para la evaluación del aprendizaje, no son confiables: aún fueran conferencias, mensajes por redes sociales u otros, no garantizan la comprensión y relevancia del tema.

Conclusiones

La ocurrencia de accidentes en el hogar deriva de factores del mismo niño, que por su naturaleza va asimilando diariamente conductas, tareas y el desarrollo de habilidades que pueden exponer su seguridad. No obstante, es necesario que experimente retos; pero estos se convierten en causas de accidentes si no

existe la correcta supervisión. La curiosidad o deseo de experimentar le lleva a realizar actos inseguros; razón por la que es necesario comprender la importancia de no dejar a niños solos o al cuidado de menores; por ello es esencial trabajar con la familia, cuidadores y personas a cargo de la seguridad de los menores, porque la indolencia no debe ser la causa de que prevalezcan cifras tan alarmantes como reflejo de accidentes domésticos que inciden en el bienestar de los niños.

Los factores de riesgo presentes en el hogar pasan desapercibidos para poblaciones mayores; sin embargo, para la población infantil y población adulta mayor se constituyen en serios peligros para su integridad física. Se hace necesario identificar estos factores provenientes del entorno físico y psicológico para aplicar las medidas preventivas, lo que alude a pisos a pisos con desniveles, irregulares y/o resbalosos, desorden, presencia de animales y plantas. Las condiciones de pobreza se suman a la presencia de riesgos que pueden estar en depósitos de agua, cocina a leña, falta de ambientes propios de cocina y situación laboral de los padres.

La responsabilidad de tener al cuidado a menores debe ser tomado como algo muy importante. Es necesario capacitarse para comprender el proceso de desarrollo infantil, orientar los procesos educativos libres de riesgo, moldear las conductas de orden, disciplina y responsabilidad son tareas de los cuidadores. El estar en la misma casa con los niños sin velar por las acciones que ellos realizan, es no estar al cuidado de ellos; cuidarlos significa organizar actividades de aprendizaje seguro, recreación y descanso saludables.

Referencias bibliográficas

- EBA Insurances. (2022, 11 de abril). Accidentes en el hogar: qué son, cuáles son y cómo evitarlos. EBA Insurances. Recuperado de <https://www.ebainsurances.com/blog/accidentes-en-el-hogar-que-son-cuales-son-y-como-evitarlos>
- Medina-Gómez, O. S. (2015). Prevalencia de accidentes en el hogar en niños y factores de riesgo asociados. *Enfermería universitaria*, 12(3), 116-121. <https://doi.org/10.1016/j.reu.2015.07.006>



- Medina-Gómez, A. (2015). Estudio sobre accidentes infantiles en el hogar: Prevalencia y factores de riesgo. *Revista de Salud Pública*, 67(3), 101-109.
- Organización Mundial de la Salud. (2011). Informe mundial sobre prevención de las lesiones en los niños. Recuperado de https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/77762/WHO_NMH_VIP08.01_spa.pdf
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). Informe mundial sobre prevención de lesiones en niños. Recuperado de <https://www.who.int>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Seguridad infantil y prevención de accidentes. Recuperado de <https://www.who.int>
- Pacios Alfonso, N., & Salazar Casanova, H. (1998). Factores de riesgo relacionados con los accidentes domésticos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 14(5), 440-444.
- Rozemblant, E. & Gásperi, R. (2000). Modelo de la historia natural de la enfermedad. Universidad de los Andes Venezuela.
- RPP Noticias. (2011, 14 de marzo). Niños cuidados por abuelos sufren menos accidentes. Recuperado de <https://rpp.pe/lima/actualidad/ninos-cuidados-por-abuelos-sufren-menos-accidentes-noticia-403231>
- SafetyCulture. (2024, 26 de julio). Prevención de lesiones: Predecir y prevenir el riesgo para salvar vidas. Recuperado de <https://safetyculture.com/es/temas/prevencion-de-lesiones/>
- Torres Márquez, M., Fonseca Pelegrín, C. L., Díaz Martínez, M. D., del Campo Mulet, O. A., & Roché Hernández, R. (2010). Accidentes en la infancia: Una problemática actual en pediatría. *MEDISAN*, 14(3), 0-0.
- Vacarezza, M. (2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Prensa medica latinoamericana*. p12
- Vera-López, J. D., Hidalgo-Solórzano, E., Pérez-Núñez, R., Vera-López, J. D., Hidalgo-Solórzano, E., & Pérez-Núñez, R. (2022). Riesgos de accidentes en el hogar: Factores asociados y su efecto sobre la ocurrencia de accidentes en grupos vulnerables. *Salud Pública de México*, 64(2), 196-208.10.21149/12971
- Vignolo, J., Vacarezza, M., Álvarez, C., & Sosa, A. (2011a). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Archivos de Medicina Interna*, 33(1), 7-11.

Contribución autoral

Gloria Omonte Ferrufino, responsable de la identificación del problema, planteamiento de la investigación, recolección de información y elaboración de resultados.

Conflicto de intereses

La autora declara que no tiene ningún conflicto de intereses.

